



Los nuevos libros de Patrick Radden Keefe, Roberto Saviano, Ali Smith, Ian McEwan, Dolores Redondo y Laura Gost marcan la vuelta al cole del sector editorial.

Futuros ‘best-sellers’ con oligarcas rusos, mafia calabresa y futuros distópicos

DAVID MORÁN
Barcelona

Se despidió la campaña de verano con el discreto cambio de escudería de Milena Busquets, autora que deja Anagrama para irse, más bien regresar, a Lumen, y arranca la *ren-trée* con baile de sillas y jugoso mercado de fichajes. El más llamativo, sin duda, el de Patrick Radden Keefe, superestrella del periodismo de investigación que tras publicar toda su obra en castellano en Reservoir Books (Random House) se estrena ahora en Seix Barral (Planeta) con *El hijo del oligarca*, una fascinante historia de opulencia, adicción al dinero y corrupción en el Londres contemporáneo que, aquí no hay cambios, Edicions del Periscopi seguirá publicando en catalán. Más novedades. Roberto Saviano, hasta ahora en Anagrama, debuta en Alfaguara con *Mi amor no muere*, novela basada en la historia real de Rosella Casini y Francesco

que podemos saber (Anagrama); George Saunders se rinde a Chéjov, Turguénev, Tolstói y Gógol en *Un baño en un estanque bajo la lluvia* (Capitán Swing); Éric Vuillard se atreve con la brevísima y legendaria vida de Billy el Niño en *Los desesperados* (Tusquets); Ali Smith sigue explorando las disfunciones de las sociedades contemporáneas en *Gli-fo* (Nórdica); y Peter Stamm ahonda en su metódica disección de la fragilidad humana en *Cuando oscurece* (Acantilado / Quaderns Crema). A su alrededor, un buen puñado de autores con marchamo de clásicos. Ahí están Tatiana Tíbuleac, que busca replicar el impacto de *El verano en que mi madre tuvo los ojos verdes* con *Cuando seas feliz, golpea tú primero* (Impedimenta / Ámsterdam); David Szalay, ganador del último Booker con la sensacional y turbadora *La carne* (Feltrinelli); Nathacha Appanah, finalista del Goncourt con las historias de violencia entrelazadas de *La noche en el corazón* (AdN); y Douglas Stuart, superdotado explorador de abismos familiares y fracturas sociales en *John, hijo de John* (Random House / Edicions de 1984).

En la cima del ‘best-seller’

Vuelve E. L. James, la autora que batió todos los récords con *Cincuenta sombras de Grey*, y lo hace con un romance ectoplasmático, *Tierra de fantasmas* (Grijalbo), que no tardará demasiado en reinar en la lista de los más vendidos. La británica tendrá que medirse con Camilla Läckberg, embarcada de nuevo en territorio Fjällbacka con *El llanto de los muertos* (Planeta) y, sobre todo, con la omnipresente Freida McFadden, protagonista por partida doble con *La inquilina* y *El divorcio* (Suma de Letras; Rosa dels Vents). Por ahí anda también, en su propia liga, Danielle Steel, de regreso a las librerías con *Un baile en Versalles* (Plaza & Janés) para seguir reivindicándose como la autora viva que más libros ha vendido.

Contra la maldición de los Nobel, esa que asegura que pocos son los



La estrella del periodismo de investigación Patrick Radden Keefe.



La escritora Ali Smith.

La autora de ‘Cincuenta sombras de Grey’ vuelve con ‘Tierra de fantasmas’

Frisina, algo así como los Romeo y Julieta calabreses; Andrea Abreu cambia de escala seis años después de *Panza de burro* con *Pajaritos preñados*, su estreno en Anagrama; y Lizzy Stewart, que causó sensación con la novela gráfica *Alison*, salta de Errata Naturae a Lumen con *La ruina*. En catalán, Joan Miquel Oliver también hace las maletas para mudarse de L’Altra, donde publicó sus tres últimas novelas, a La Magrana, sello en el que el mallorquín debuta con *La vida no són matemàtiques*. Buena añada para los veteranos con solera: Ian McEwan viaja al futuro con la distópica y juguetona *Lo*

ganadores que consiguen producir obra decente tras ser distinguidos, se rebelan Jon Fosse y Peter Handke. El noruego regresa a las librerías con *Hotel Vaim* (Random House / Galaxia Gutenberg), segunda entrega de una trilogía metafísica ambientada en el pueblo ficticio de Vaim, mientras que el austriaco firma en *La balada del último cliente* (Alianza) una vaporosa reflexión sobre el paso del tiempo. Mia Couto, eterno candidato a un premio que insiste en pasar de largo, explora el impacto de la Primera Guerra Mundial en Mozambique en *El río de la ceguera* (Alfaguara /

Periscopi), mientras que potencia los ganadores como el búlgaro Gueorgui Gospodinov se reencuentran con sus orígenes por obra y gracia de *Física de la tristeza* (Periscopi), publicada por primera vez en catalán. Pocos libros han recibido tanta atención y tantísimos elogios como *Lázár* (Salamandra), saga familiar épica y traumática con la que el jovenísimo suizo Nélío Biedermann, 23 añitos de nada, ha sido comparado con el Thomas Mann de *Los Buddenbrook*. Casi nada. De estreno se visten también Pedro Almodóvar, que firma con *El hombre que so-*

lo escribía en los aviones (Reservoir Books) su primera novela, y Eduard Sola, guionista de *Casa en flames* y autor de *El niu* (La Campana / Ediciones B en castellano), debut narrativo hecho de vacíos, cicatrices y culpas arrastradas durante décadas. Lo de Laila Lalami no es tanto un debut como una deuda pendiente, ya que *El hotel de los sueños* (Sexto Piso) será su primera novela traducida al castellano. A quien no hay que perderle la pista es a Raquel Zas, cuya primera novela, *Los años secos* (Temas de Hoy), explora la sexualidad en la era de los vacíos emocionales.